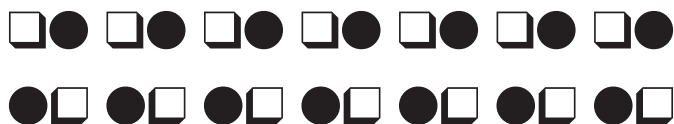


DESTELLOS de la PERASHA

JUMASH SHEMOT



Título original en inglés
“Lightpoints of the Parsha”

Único autorizado para la distribución y comercialización
Editorial Bnei Sholem

©COPYRIGHT 2020

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma alguna, partes de este libro, ni tampoco almacenarse o recuperarse información, en forma total o parcial en cualquier idioma (con excepción de citas breves en artículos de crítica o análisis), sin el consentimiento escrito del editor.
Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.



**Editorial
BNEI SHOLEM**

Jean Jaures 737
C1189ACN Ciudad de Buenos Aires, Argentina
Telefax (54-11) 4961-8338
whatsapp: +54 9 11 5111 2925
e-mail: editorial@bneisholem.com.ar
www.bneisholem.com.ar

ISBN: 978-987-3833-46-5

IMPRESO EN ARGENTINA
PRINTED IN ARGENTINA

Libe, Simja

Destellos de la Perasha Shemot / Simja Libe. - 1a ed adaptada.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Bnei Sholem, 2019.

200 p. ; 22 x 15 cm. Traducción de: Simja Libe.

1. Judaísmo. I. Libe, Simja, trad. II. Título. CDD 296

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

PREFACIO



טַעֲמוּ וּרְאוּ כִּי טוֹב ה' (תהלים לד, ט)

“Prueben y verán que Hashem es bueno” (Tehilim 34:9)

Damos gracias a Hashem por habernos concedido el *zejut* (mérito) de presentar en las siguientes páginas una compilación de profundos pensamientos de Torá obtenidos de las enseñanzas del Rebe de Lubavitch זצוקללה"ה נבג"מ זי"ע.

Estos maravillosos *divréi Torá* (palabras de Torá) fueron publicados originalmente en inglés con el nombre de “Lightpoints”, una publicación diaria compartida por correo electrónico y de forma impresa que ha sido leída con entusiasmo por miles de suscriptores de todo el mundo. El propósito de estos artículos ha sido brindarle a la comunidad en general un resplandor de la belleza del profundo entendimiento de la Torá que poseía el Rebe. En este libro, ***Destellos de la Perashá***, editorial BNEI SHOLEM se enorgullece de presentar una traducción de estos artículos al español para que los lectores de habla española puedan vivir la misma experiencia que los de habla inglesa.

Los artículos varían en estilo y contenido: algunos se centran más en la interpretación literal de la Torá y sus comentarios, mientras que otros enfatizan las lecciones que cada *perashá* (porción de la Torá) nos enseña para el día a día. Tienen el propósito de ser una lectura amena y de fácil comprensión, pero —lo que es más importante— también pretenden ser una luz que ilumine nuestra perspectiva de la Torá y, de hecho, de la vida misma.

Muchas de estas reflexiones aparecieron en un principio como meras notas entre paréntesis o a pie de página dentro de las largas exposiciones del Rebe sobre la *perashá* de la semana. Otras son intentos de los editores ingleses por condensar algunas de las brillantes enseñanzas del Rebe en pocas líneas, con la esperanza

de que el lector retorne a la fuente citada y estudie la profunda exposición que el Rebe hace del tema en el original hebreo o ídish.

Como es de comprender, es posible que el lector descubra que no está de acuerdo con la interpretación o presentación que los editores hacen de las ideas del Rebe, y le damos la bienvenida a cualquier comentario al respecto con la esperanza de corregir cualquier error en ediciones futuras.

Queremos agradecer a los editores de “Lightpoints”, al rabino Y. Z. Wilhelm, como así también a todas las personas que pusieron su esfuerzo para que esta traducción española sea una realidad. Que el Creador del Universo las bendiga en toda forma y sentido colmando de felicidad sus vidas.

Esperamos que este libro despierte un profundo interés y un genuino deseo de estudiar la Torá y que ello origine el anhelo de profundizar en el tema con vistas a la aplicación de los preceptos en la vida cotidiana, dados los valores eternos que contiene, para que tengamos el mérito de asistir a la llegada del Mashíaj, ¡pronto en nuestros días! Amén.

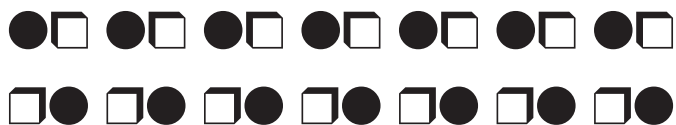
EDITORIAL BNEI SHOLEM

..... ÍNDICE
JUMASH SHEMOT

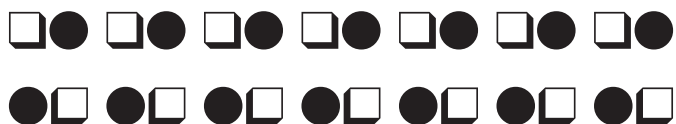


Prefacio	III
Shemot	3
Vaerá	19
Bo	35
Beshalaj	51
Itró	67
Mishpatim	83
Terumá	101
Tetzavé	117
Purim	133
Ki Tisá	147
Vaiakel	163
Pekudéi	179





JUMASH SHEMOT



Resumen de la Perasha

SHEMOT



Los descendientes de Iaacov residían en Egipto, donde se multiplicaron. El nuevo Faraón, temiendo que los israelitas se aliaran a los enemigos de Egipto para derrocarlo, inició una política de opresión, reduciéndolos a la esclavitud.

Sin embargo, los intentos del Faraón por reducir numéricamente la población judía resultaron ineficaces, pues su tasa de natalidad aumentaba constantemente. El soberano egipcio ordenó a las parteras hebreas Iojaved y Miriam, que mataran a los niños varones en el momento de nacer. Pero las mujeres, que temían a Hashem, desobedecieron la orden. El Faraón ordenó entonces que todo recién nacido fuera ahogado en el Nilo. Amram y Iojaved, de la tribu de Leví, eran padres de dos niños, Miriam y Aharón. Poco después del decreto del Faraón, Iojaved dio a luz a un segundo varón.

Cuando ya no pudo mantener en secreto el nacimiento de su hijo, colocó a éste en una canastilla de mimbre que dejó entre los juncos de la orilla del Nilo (bajo la supervisión de Miriam). La hija del Faraón que había ido a bañarse al río, vio la canastilla y envió a una de sus servidoras a traerla. Se dio cuenta que había en ella un niño hebreo y sintiendo piedad por él, decidió adoptarlo. El niño fue llevado al palacio real y lo llamó Moshé, que significa: "extraído de las aguas".

Después de haber crecido, Moshé fue a sus hermanos israelitas y observó sus sufrimientos. Vio que un capataz egipcio golpeaba salvajemente a uno de los hebreos. Al no ver a nadie en las cercanías, Moshé mató al cruel egipcio y lo enterró en la arena. Comprendiendo posteriormente que su acción había ganado estado público y que su vida corría peligro Moshé huyó a Midian, en la región sudeste de la península de Sinaí, donde se casó con Tziporá, la hija de Itró (Sumo Sacerdote del país), quien le dio dos hijos Guershom y Eliezer.

Destellos de la Perasha

Durante la estadía de Moshé en Midian el Faraón falleció. Su sucesor oprimió a los judíos aun con mayor severidad, y estos clamaron por ayuda a Hashem. Mientras cuidaba las ovejas de Itró en el monte Jorev, Moshé tuvo una visión extraordinaria: una zarza ardía sin consumirse. En tanto Moshé observaba esa maravilla Hashem se dirigió a él por primera vez y le informó que sería el mensajero de Di-s para sacar a los israelitas de Egipto y llevarlos a la Tierra Prometida. Di-s le aseguró que el soberano egipcio se vería eventualmente compelido por el poder Divino a dejar salir a Su pueblo.



Shemot

1

SHEMOT

כָּל הַבָּרִי הַיְלֹוֹד הַיֵּאֲרָה תִּשְׁלִיכֶהוּ וְכָל הַבַּת
תִּחְיוּן (א, כב)

“A todo varón que nazca arrojarán al Nilo, pero a toda hija dejarán con vida”. (Shemot 1:22)

¹⁹“Las mujeres hebreas no son como las egipcias –le respondieron las parteras al faraón–. Saben cómo asistir en un parto. Pueden dar a luz antes de que una partera siquiera llegue a ellas”. ²⁰Dios fue bueno con las parteras, y el pueblo creció y llegó a ser muy numeroso. ²¹Debido a que las parteras temieron a Dios, Él les dio grandes familias [propias]. ²²**Entonces el faraón le dio órdenes a todo su pueblo: “Todo niño que nazca debe ser arrojado al Nilo, pero a toda niña se le permitirá vivir”.**



Salvemos a nuestros hijos del decreto del faraón

A primera vista, el decreto del faraón parece haber tenido como objetivo sólo a los varones y perdonado a las mujeres. No obstante, la conclusión de la orden del faraón, que declara “a toda hija dejarán con vida”, indica que también esto formaba parte de la trama perversa del monarca egipcio.

El faraón tenía planeado exterminar físicamente a los niños, pero esperaba poder aniquilar espiritualmente a las niñas judías. Es por eso que dijo “a toda hija dejarán con vida”, y no tan sólo “toda hija vivirá”. Porque sus intenciones eran específicamente que los egipcios que estaban asesinando niños judíos “dejaran con vida a las niñas”, es decir, que tuvieran un rol activo para inculcarles a las niñas judías el estilo de vida y los modales egipcios, algo que el

Destellos de la Perasha

faraón consideraba “vida” pero que en realidad era una destrucción espiritual.

Este concepto también está aludido en el decreto de ahogar a los niños judíos en el Nilo. Los egipcios adoraban al Nilo, porque era muy poco frecuente que lloviera en Egipto y dependían de las aguas de este río para irrigar y mantener sus cultivos. El río Nilo era un símbolo de la cultura egipcia. De este modo, arrojar a los niños allí es una metáfora que alude al acto de sumergir a los niños judíos en los valores, cultura y estilo de vida de nuestro entorno secular, creyendo que en el futuro una educación así les concederá mayor seguridad económica.

En lugar de ahogarlos en el Nilo y darles una vida egipcia, debemos concederles a nuestros hijos e hijas una educación totalmente consagrada a brindarles su verdadero sustento: un futuro colmado de la vitalidad de “la Torá de la vida”.

Likutéi Sijot, vol. 1, págs. 111-112

2

SHEMOT

וַיָּצֵא בַיּוֹם הַשֵּׁנִי וְהַיְהִי שְׁנֵי אֲנָשִׁים
עִבְרִים נֹצִים וַיֹּאמֶר לְרָשָׁע לְמָה תִּכָּה
רָעָךְ (שמות ב, יג)

“Al día siguiente salió , y he aquí,
había dos hombres hebreos
riñendo. Le dijo al perverso: “¿Por
qué golpearás a tu prójimo?”.

(Shemot 2:13)

¹³Moshé salió al día siguiente, y vio que dos
hombres hebreos se peleaban. “¿Por qué
golpeas a tu hermano?”, le reclamó al que
no tenía razón. ¹⁴“¿Quién te hizo príncipe
y juez nuestro? –replicó [el otro]–.
¿Tienes la intención de matarme al igual
que mataste al egipcio?”.



No a los puños

Moshé reprendió a los dos hombres antes de que la pelea terminara a los golpes, como lo indica el tiempo futuro usado en su pedido: “¿Por qué **golpearás** a tu prójimo?”. Esto implica que el hombre a quien Moshé reprendió estaba a punto de golpear a su prójimo, pero aún no lo había hecho.

El Talmud (*Sanhedrin* 58b) indica que aunque ese hombre había tan sólo levantado la mano para golpear a su prójimo, la Torá ya se refiere a él como “el perverso”. De este modo, el Rambam (*Jovel uMazik* 5:2) dictamina: “Está prohibido incluso levantar la mano contra tu prójimo. Quien levanta la mano contra su prójimo, por más que no lo golpee, está considerado un perverso”.

Las palabras del Rambam indican que levantarle la mano a nuestro

Destellos de la Perasha

prójimo está condenado no sólo por el daño futuro que pueda causar. Está prohibido porque es en sí mismo un **acto perverso** que le da expresión a un rasgo de carácter despreciable.

Es posible encontrar un apoyo para la opinión del Rambam en el concepto de que cada aspecto de la existencia humana fue creado para permitirle al hombre servir a Di-s, correspondiendo cada miembro del cuerpo humano a otra *mitzvá* (ver *Séfer Jaredim*). En particular, la mano representa las *mitzvot* asociadas con **darles** a los demás. (En un sentido más general, casi todas las *mitzvot* positivas exigen una acción física que incluya la mano). Por consiguiente, usar o incluso el mero hecho de levantar la mano para hacer algo asociado con causar daño o conflictos está prohibido y considerado un acto perverso incluso si no llegamos a darle un golpe a nuestro prójimo. Porque este movimiento en sí **desafía** el propósito Divino que le fue ordenado a la mano: efectuar actos de entrega y benevolencia.

Likutéi Sijot, vol. 31, págs. 1-6



SHEMOT

וַיִּרְא מֹשֶׁה וַיֹּאמֶר אֲכֵן נֹדַע הַדָּבָר
(שמות ב, יד)

**“Moshé se asustó y dijo: ¡Sin
duda, esto yo se ha hecho
conocido!”.** (Shemot 2:14)

¹³Moshé salió al día siguiente, y vio que dos hombres hebreos se peleaban. “¿Por qué golpeas a tu hermano?”, le reclamó al que no tenía razón. ¹⁴“**¿Quién te hizo príncipe y juez nuestro? –replicó [el otro]–. ¿Tienes la intención de matarme al igual que mataste al egipcio?**”.



La aterradora verdad sobre el lashón hará

La redención de Egipto señaló el nacimiento del pueblo judío, cuando Di-s eligió a los *Bnei Israel* para que fueran Su nación especial.

Este estatus sublime no fue algo que ganamos por nuestros propios méritos. De hecho, la larga estadía en Egipto había incluso arrastrado a muchos de los judíos a la idolatría (ver Rambam, *Leyes de Avodá Zará* 1:3). La realidad es que los *Bnei Israel* adquirieron este estatus sencillamente por elección Divina. ¿Qué significa “elección”? Una verdadera elección, en el sentido más pleno de la palabra, es cuando hay muchas opciones completamente iguales y se elige una de ellas sin que tenga nada mejor que las demás (a diferencia de una decisión basada en las cualidades individuales

Destellos de la Perasha

de la opción seleccionada). Fue esto lo que hizo posible que Di-s eligiera a los *Bnei Israel* a pesar del bajo estado espiritual que tenían en ese momento: fue un acto que dependió del amor de Di-s y no de nuestros propios méritos, porque no éramos mejores que ninguna otra nación.

Sin embargo, cuando Moshé descubrió que entre los *Bnei Israel* había chismosos, quedó alarmado: “Si está sucediendo esto —se preocupó—, quizás no merezcan la redención” (Rashi). ¿Por qué el *lashón hará* (el chismorreo) era, más que cualquier otro pecado, una causa para preocuparse de que los judíos no fueran elegidos y redimidos?

El temor de Moshé se debía a que cuando Di-s eligió al pueblo de Israel como Su nación, si bien no lo eligió por sus méritos, sí lo eligió como una unidad, a todo el pueblo en su conjunto. Es decir, la redención de Egipto dependía de la “unión” de los *Bnei Israel*, algo que sólo existe si los judíos no están aislados y enemistados entre sí. El *lashón hará* es único entre todos los demás pecados en el sentido de que es causa de división. Además de producir tensiones entre la gente, hablar irresponsablemente de los defectos o mala conducta de los demás enfatiza una falta de empatía y amor hacia la persona de quien se está hablando, incluso si no se tiene intención de hacerle daño.

Moshé temía que la división causada por el *lashón hará* arruinara la naturaleza de los *Bnei Israel* como un único grupo elegido. Si bien no era imprescindible que tuvieran acciones meritorias para ser elegidos por Di-s, sí era su unión lo que implicaba que los judíos fueran la “nación” que Él eligió como propia.

Likutéi Sijot, vol. 31, págs. 8-12

4

SHEMOT

וַיִּירָא מֹשֶׁה וַיֹּאמֶר אֲכֵן נֹדַע הַדָּבָר: וַיִּשְׁמַע
פְּרַעֲה אֶת הַדָּבָר הַזֶּה וַיִּבְקֶשׁ לְהַרְגֹת אֶת מֹשֶׁה
וַיִּבְרַח מֹשֶׁה מִפְּנֵי פְרַעֲה... (שמות ב, יד-טו)

“Moshé se asustó y dijo: ‘Sin duda, esto ya se ha hecho conocido’. El faraón oyó de este incidente, y procuró asesinar a Moshé; y Moshé huyó de la presencia del faraón...”.

(Shemot 2:14-15)

14“¿Quién te hizo príncipe y juez nuestro? –replicó [el otro]–. ¿Tienes la intención de matarme al igual que mataste al egipcio?”. Moshé tuvo miedo. “El incidente es conocido”, dijo. 15 Cuando el faraón oyó del asunto, tomó medidas para hacer que a Moshé se le diera muerte. Moshé huyó del faraón, y acabó en la tierra de Midián. [Moshé] estaba sentado junto al pozo.



No hay nada que temer salvo al temor mismo

La Torá relata que Moshé se llenó de temor cuando se dio cuenta de que otros sabían que había matado a un capataz egipcio. Posteriormente, sus temores se hicieron realidad y sus acciones le fueron informadas al faraón. Al contarnos de las preocupaciones de Moshé, que precedieron a la amenaza real contra su vida, la Torá alude al poder extraordinario del *bitajón*, la confianza absoluta en la benevolencia y gracia de Di-s.

Bitajón es más que el reconocimiento de que Di-s dirige cada detalle de nuestra existencia en todo momento y, por lo tanto, la certeza de

Destellos de la Perasha

que todo lo que nos suceda es para bien. En realidad, *bitajón* es la confianza y seguridad absoluta de que Di-s nos concederá el bien en el sentido más evidente y simple de la palabra.

Sobre este nivel de *bitajón*, el versículo de *Tehilim* (32:10) declara: “A quien confía en Di-s, lo rodeará el bien”. Esto significa que “incluso si no tenemos méritos propios, el *bitajón* hace descender un bien pleno sobre quienes confían en Di-s” (*Séfer Halkarim* 4:46). Aquello no contradice las promesas de la Torá de recompensa y castigo por nuestras buenas o malas acciones. Más bien, creemos que nuestro ferviente *bitajón* es en sí mismo una buena acción que nos hace merecedores de las bendiciones Divinas.

Por consiguiente, si tenemos un *bitajón* genuino, la confianza de que nuestro destino está absolutamente en las buenas manos de Di-s y que no depende de ningún medio natural en absoluto, y confiamos en que un nivel tan elevado de *bitajón* nos **hace ganar** la benevolencia Divina incluso si de lo contrario no la merecemos, ¡podemos tener la certeza absoluta de que Di-s nos concederá todo lo bueno que deseemos! Recordando el famoso consejo del Tzémaj Tzédek: si piensas en positivo, el futuro **será** positivo.

El principio del *bitajón* está aludido en el relato que la Torá hace sobre el temor que sintió Moshé incluso antes de que el faraón intentara ejecutarlo. Con esto, la Torá está implicando que si no fuera por el temor de Moshé, la amenaza contra su vida hubiera sido evitada.

Likutéi Sijot, vol. 36, pág. 1-6

5

SHEMOT

וּמֹשֶׁה הָיָה רֹעֵה אֶת צֹאן יִתְרוֹ חֹתְנֵנוּ כִּהֵן
מִדִּין וַיְנַהֵג אֶת הַצֹּאן אַחֵר הַמִּדְבָּר וַיָּבֵא אֶל
הַר הָאֱלֹקִים חִרְבָּה (שמות ג, א)

“Y Moshé era pastor del rebaño de Itró su suegro, sacerdote de Midián, y condujo su rebaño por el desierto y llegó a la montaña de Di-s en Jorev”. (Shemot 3:1)

¹Moshé cuidaba de las ovejas de su suegro Itró, sheik de Midián. Guió el rebaño hacia el borde del desierto, y vino a la Montaña de Dios, en la región de Jorev. ²El ángel de Dios se le apareció a [Moshé] en el corazón de un fuego, en medio de una zarza. Mientras miraba, [Moshé] se dio cuenta de que la zarza ardía mas no se consumía.



¡Todo judío es importante, por más “pequeño” que parezca!

El *Midrash* cuenta que cuando Moshé era pastor del rebaño de su suegro Itró en el desierto, en cierta ocasión se escapó un corderito. Moshé lo siguió hasta llegar a un manantial, y una vez allí el cordero se detuvo a beber. Entonces Moshé se acercó y le dijo que no sabía que se había escapado corriendo porque estaba sediento. Cuando notó lo cansado que estaba, **decidió cargarlo sobre sus propios hombros** para llevarlo con el resto del rebaño. Fue en ese momento que Hashem lo eligió para que fuera el pastor de Su pueblo, porque se dio cuenta de que si Moshé se preocupaba **por cada uno de los miembros** (incluso el más pequeño) de un rebaño común de ovejas, entonces sería la persona indicada para cuidar al rebaño santo del pueblo elegido de Di-s.

De este hermoso *Midrash* podemos extraer una enseñanza para

Destellos de la Perasha

nuestro propio servicio Divino: muchas veces se usa el término “cordero” o “corderito” para referirse a un ser pequeño, desprotegido. Así como Moshé, el pastor de Israel, no desatendió **ni siquiera a un solo cordero**, e hizo todo lo posible para retornarlo al rebaño, también nosotros tenemos prohibido renunciar ni siquiera a un solo judío, por más intrascendente que parezca o por más alejado que se encuentre.

Y si vemos a un “corderito” que se escapa del rebaño, ¡tenemos que hacer **todo lo posible** para intentar que ese pequeño regrese al “rebaño santo del pueblo judío”!

Sijot Kódesh, 5740, Vol. 3, pág. 222 y sigs.

6

SHEMOT

וַיִּקַּח מֹשֶׁה אֶת אִשְׁתּוֹ וְאֶת בְּנָיו וַיִּרְכָּבֵם עַל
הַחֲמֹר (שמות ד, כ)

**“Moshé tomó a su esposa e hijos
y los subió al asno”.**
(Shemot 4:20)

²⁰*Moshé tomó a su mujer y a sus hijos y, poniéndolos encima de un asno, partió para regresar a Egipto. También tomó en su mano la vara divina.* ²¹Dios le dijo a Moshé: “En tu camino de vuelta a Egipto ten presente todos los maravillosos poderes que he puesto en tu mano. Los utilizarás ante el faraón. Pero lo haré obstinado, y no le permitirá al pueblo partir.



Un asno con historia

La Torá especifica el medio de transporte que Moshé le brindó a su familia porque el asno que montaron no era un asno común y corriente, sino que cuando emprendió su viaje a Egipto Moshé hizo que su familia montara lo que la Torá llama “El Asno”. En palabras de Rashi: “Éste era el asno que Avraham preparó para viajar a la *Akedá* (el Sacrificio) de Itzjak; el *Mashíaj* también está destinado a aparecer montado sobre él”.

Encontrarse con este asno milagroso le transmitió un mensaje importante a Moshé. Durante siete días, Di-s le imploró a Moshé que aceptara la misión de redimir al pueblo judío (ver Rashi 4:10). Moshé argumentó que su hermano Aarón era mayor que él y el más indicado para la misión, y que no quería ofenderlo. Además, dijo:

Destellos de la Perasha

“Sé que no estoy destinado a hacerlos entrar a Éretz Israel y ser su Futuro Redentor. Tienes otros mensajeros. ¡Envíalos a ellos!”. Di-s respondió a las inquietudes de Moshé haciendo que se topara con “El Asno”.

En primer lugar, el asno le recordó a Moshé que Avraham hubiera tenido una buena razón para ponerse a discutir cuando Di-s le instruyó ofrecer a su hijo Itzjak como sacrificio, pero sin embargo: “Avraham despertó temprano por la mañana, y preparó su asno” (*Bereshit* 22:3). Como Rashi comenta allí, por amor a Di-s y el firme deseo de obedecer Su mandato, Avraham se apresuró a preparar el asno por sí mismo, en lugar de ordenarles a sus sirvientes que lo hicieran. De este modo, el asno le recordó a Moshé el firme deseo y entusiasmo con los que debemos abordar las instrucciones Divinas. Incluso si las inquietudes de Moshé con respecto a Aarón parecen legítimas, Moshé tenía que imitar a Avraham y no vacilar en ejecutar la misión que Di-s le había dado para redimir al pueblo judío.

Finalmente, a Moshé se le mostró que el *Mashíaj*, el futuro Redentor, también está destinado a aparecer montado en este asno. Esto le dio a entender que la Redención futura también dependía de él, y que sería meramente una continuación del proceso de Redención que él estaba iniciando.

Likutéi Sijot, vol. 31, págs. 16-18